

Extrait du El Correo

<http://www.elcorreo.eu.org/La-guerra-de-2023-Preparar-el-teatro>

La guerra de 2023 : « Preparar el teatro »

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : dimanche 15 janvier 2023

Description :

Alastair Crooke : La guerra de 2023 : « Preparar el teatro ». El eje China-Rusia está encendiendo el fuego de una insurgencia estructural contra Occidente en gran parte del resto del mundo. Sus fuegos pretenden « hervir lentamente la rana » (...)

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

El eje China-Rusia está encendiendo el fuego de una insurgencia estructural contra Occidente en gran parte del resto del mundo. Sus fuegos pretenden 'hervir lentamente la rana'.

En una reciente [entrevista](#) con el *Financial Times*, [James Bierman](#), un alto general de los marines estadounidenses, explicaba, en un momento de franqueza, cómo Estados Unidos está « preparando el teatro » para una posible guerra con China, al tiempo que admitía casualmente, a modo de inciso, que los planificadores de la defensa de EE.UU. estaban ocupados hace años dentro de Ucrania « preparando seriamente » la guerra con Rusia - hasta el « pre-posicionamiento de suministros », identificando los sitios desde los que EE.UU. podría operar y apoyar las operaciones. En otras palabras, han estado allí, preparando el espacio de batalla durante años.

Esto no es ninguna sorpresa, ya que estas respuestas militares se derivan directamente de la decisión estratégica fundamental de Estados Unidos de aplicar la « [Doctrina Wolfowitz](#) » de 1992, según la cual Estados Unidos debe planificar y actuar de forma preventiva para desactivar cualquier gran potencia potencial mucho antes de que alcance el punto en el que pueda competir con la hegemonía estadounidense o socavarla.

Hoy, la OTAN ha avanzado hacia la guerra con Rusia en un espacio de batalla que puede o no limitarse a Ucrania en 2023. En otras palabras, el paso a la 'guerra' (sea gradual o no) marca una transición fundamental que no puede revertirse ab initio - las 'economías de guerra' son, en esencia, estructuralmente diferentes de la 'normalidad' a la que Occidente se ha acostumbrado en las últimas décadas. Una sociedad en tiempos de guerra -aunque sólo esté parcialmente movilizad- piensa y actúa de forma estructuralmente diferente a una sociedad en tiempos de paz.

La guerra tampoco es una cuestión de decoro. La empatía hacia los demás es su primera víctima, condición necesaria para mantener el espíritu de lucha.

Sin embargo, en Europa y Estados Unidos se mantiene la ficción, cuidadosamente alimentada, de que nada ha cambiado realmente, ni va a cambiar : estamos viviendo una 'sacudida' temporal. Y eso es todo.

Zoltan Pozsar [\[1\]](#), el influyente 'oráculo' de las finanzas en el *Credit Suisse*, ya ha señalado en su último ensayo « Guerra y paz » (sólo para suscriptores) que la guerra ya está en marcha, simplemente enumerando los acontecimientos de 2022 :

- El bloqueo financiero del G7 a Rusia (Occidente define el espacio de batalla)
- El bloqueo energético de Rusia a la UE (Rusia empieza a definir su teatro).
- Bloqueo tecnológico estadounidense de China (emplazamientos estadounidenses de preposicionamiento para apoyar las operaciones).
- El bloqueo naval chino a Taiwán (China está demostrando que está preparada).
- Estados Unidos « bloquea » el sector de los vehículos eléctricos de la UE con la Ley de Reducción de la Inflación. (Los planificadores de defensa estadounidenses se preparan para las futuras 'líneas de suministro').
- El « movimiento de pinza » de China en torno al conjunto OPEP+ con la creciente tendencia a facturar las ventas de petróleo y gas en renminbi. ('El espacio de batalla de las materias primas' Rusia-China).

Esta lista equivale a una gran 'convulsión' geopolítica que se produce, de media, cada dos meses, alejando decisivamente al mundo de la llamada 'normalidad' (a la que anhelan tantos miembros de la clase consumidora) hacia un estado intermedio de guerra.

La lista de Pozsar muestra que las placas tectónicas de la geopolítica están seriamente 'en movimiento' : cada vez más aceleradas y entrelazadas, pero aún lejos de estabilizarse. Es probable que la 'guerra' sea un factor perturbador importante (como mínimo), hasta que se establezca algún tipo de equilibrio. Y esto puede llevar algunos años.

En última instancia, 'la Guerra' está teniendo un impacto en la mentalidad pública convencional, aunque lentamente. Parece ser el miedo al impacto en una mentalidad no preparada lo que está detrás de la decisión de prolongar el sufrimiento de Ucrania y, por tanto, de iniciar la guerra de 2023 : se considera probable que una admisión de fracaso en Ucrania asuste a los volátiles mercados occidentales (es decir, tipos de interés más altos durante más tiempo). Y hablar claro es una opción difícil para el mundo occidental, acostumbrado a las 'decisiones fáciles' y a 'patear la lata por el camino'.

Pozsar, como gurú financiero, se centra naturalmente en las finanzas en su ensayo. Pero cabe imaginar que la referencia a « *Manias, Panics and Crashes* » de [Kindleberger](#) no es, por tanto, caprichosa, sino que se incluye como alusión a la posible "conmoción" de la psique convencional.

En cualquier caso, Pozsar nos deja cuatro conclusiones económicas clave (con breves comentarios) :

- La guerra es el [principal motor](#) de la inflación en la historia, y del fracaso de los Estados. (Comentario : la *inflación inducida* por la guerra y el endurecimiento cuantitativo (QT) adoptado para combatir la inflación son políticas radicalmente opuestas entre sí. El papel de los bancos centrales se limita a apoyar las necesidades de la guerra - a expensas de otras variables - en tiempos de guerra.
- La guerra implica una capacidad industrial eficiente y escalable para producir armas (rápidamente), lo que a su vez requiere líneas de suministro seguras para alimentar dicha capacidad. (Una cualidad que Occidente ya no posee, y que es costoso recrear ;
- Las materias primas que suelen servir de garantía para los préstamos empiezan a escasear, y esta escasez se traduce en una "inflación" de las materias primas ;
- Y, por último, la guerra está cortando nuevas vías de financiación, por ejemplo, el proyecto « m-CBDC Bridge » (ver [aquí](#)).

Hay que insistir en este punto : la guerra crea una dinámica financiera *diferente* y moldea una psique distinta. Y lo que es más importante, la 'guerra' no es un fenómeno estable. Puede empezar con pequeños ataques a la infraestructura de un rival y luego, a medida que se 'desarrolla cada misión', desembocar en una guerra total. En su guerra contra Rusia, la OTAN no sólo está *ampliando* su misión, sino que está haciendo aguas, temiendo una humillación de Ucrania tras la debacle de Afganistán.

La UE espera detener este deslizamiento mucho antes de una guerra total. Pero es una pendiente muy resbaladiza. El objetivo de la guerra es infligir dolor y someter al enemigo. En esa medida, está abierto a la mutación. Las sanciones formales y los topes energéticos se convierten rápidamente en sabotajes de oleoductos o incautaciones de camiones cisterna.

Sin embargo, Rusia y China no son ingenuas y han estado ocupadas preparando su propio teatro, en previsión de una posible confrontación más amplia con la OTAN.

China y Rusia pueden afirmar ahora que han establecido una relación estratégica, no sólo con la OPEP+, sino también con Irán y los principales productores de gas.

Rusia, Irán y Venezuela suman alrededor del 40% de las reservas probadas de petróleo del mundo, y cada uno de ellos vende actualmente petróleo a China a cambio de renminbi con un gran descuento. Los países del CCG representan otro 40% de las reservas probadas de petróleo y están siendo cortejados por China para que acepten el renminbi por su petróleo a cambio de *inversiones transformadoras*.

Este es un nuevo e importante campo de batalla que se está gestando : acabar con la hegemonía del dólar ' *hirviendo lentamente la rana*'.

El bando contendiente comenzó *sancionando* a la mitad de la OPEP, que posee el 40% de las reservas mundiales de petróleo. Este intento fracasó : la economía rusa sobrevivió y, como era de esperar, las sanciones hicieron 'perder' estos Estados a Europa, 'cediéndolos' a China.

Mientras tanto, China corteja a la otra mitad de la OPEP con una oferta [*difícil de rechazar*](#) para estos exportadores de combustibles fósiles cuya fecha de caducidad energética se acerca :

En los « próximos tres a cinco años », China no sólo pagará más petróleo en renminbi, sino que, lo que es más importante, « pagará » con nuevas inversiones en las industrias petroquímicas derivadas de Irán, Arabia Saudí y, más ampliamente, el CCG. En otras palabras, se tratará de desarrollar la economía de la próxima generación

El punto clave aquí es que, en el futuro, una mayor parte del 'valor añadido' (durante la producción) se captará localmente, a expensas de las industrias occidentales. Poszar lo llama descaradamente : « Nuestra mercancía, vuestro problema... Nuestra mercancía, nuestra emancipación ». O, en otras palabras, el eje China-Rusia está encendiendo el fuego de una insurgencia estructural contra Occidente en gran parte del resto del mundo.

Sus fuegos están dirigidos a 'hervir lentamente la rana', no sólo la de la hegemonía del dólar, sino también la de una economía occidental ahora poco competitiva.

¿Emancipación ? Sí, éste es el resultado final : China obtiene energía rusa, iraní y venezolana con *un gran descuento del 30%*, mientras que Europa sigue obteniendo energía para su industria, pero con un fuerte sobreprecio. En resumen, los países 'amigos' con energía barata captarán más, si no todo, el valor añadido de los productos, a expensas de los países 'enemigos' no competitivos.

« China -el enemigo jurado- ha sido paradójicamente un gran exportador de GNL ruso de alto margen a Europa, e India un gran exportador de petróleo ruso de alto margen y productos refinados como el gasóleo -a Europa. Deberíamos esperar que esto ocurra más [en el futuro] para más productos, facturados no sólo en euros y dólares, sino también en renminbi, dirhams y rupias », sugiere Poszar.

Puede no parecer tan obvio, pero se trata de una guerra financiera. Si la UE se contenta con tomar la 'salida fácil' a su situación de falta de competitividad (mediante subvenciones que permitan importaciones de alto margen), entonces, como dijo Napoleón : « *Nunca interrumpas a un enemigo que está cometiendo un error* ».

Para Europa, esto significa mucha menos producción nacional -y más inflación-, ya que las alternativas que hacen subir los precios se importan de Oriente. Occidente, que está optando por la 'salida fácil' (ya que su estrategia en materia de energías renovables no ha sido bien meditada), se dará cuenta probablemente de que este acuerdo se produce a expensas del crecimiento occidental, lo que presagia un Occidente más débil en un futuro próximo.

La UE se verá especialmente afectada. Ha optado por depender del GNL estadounidense, justo cuando la producción de los yacimientos de esquisto de Estados Unidos ha alcanzado su punto máximo, y es probable que esta producción se destine al mercado nacional estadounidense.

Así, mientras el General Bierman explicaba cómo Estados Unidos ha estado preparando el espacio de batalla en Ucrania, Rusia, China y los planificadores de los BRICS han estado ocupados preparando su propio 'teatro'.

Por supuesto, no tiene por qué ser 'así' : La caída de Europa en la calamidad refleja la psicología de la élite dirigente occidental. En Occidente no se piensa estratégicamente, no se toman 'decisiones difíciles'. Todo es *merkelismo narcisista* (decisiones difíciles aplazadas y luego 'disfrazadas' con subvenciones). El merkelismo se llama así por el reinado de Angela Merkel en la UE, donde las reformas fundamentales se posponían invariablemente.

No hay necesidad de pensar, ni de tomar decisiones difíciles, cuando los dirigentes tienen la convicción inquebrantable de que Occidente es el centro del Universo. Basta con posponerlo, esperando a que se desarrolle lo inexorable.

La historia reciente de las guerras eternas lideradas por Estados Unidos es una prueba más de este defecto occidental : estas guerras zombis se prolongan durante años sin justificación plausible, sólo para ser abandonadas sin piedad. Sin embargo, la dinámica estratégica se ha suprimido y olvidado con mayor facilidad en las guerras de insurgencia, a diferencia de los combates entre dos Estados competidores bien armados e iguales.

La misma disfunción se ha manifestado en muchas crisis occidentales de evolución lenta : Sin embargo, persistimos... porque proteger la frágil psicología de nuestros dirigentes -y de un influyente sector de la opinión pública- es lo primero. La incapacidad de admitir la derrota lleva a nuestras élites a preferir el sacrificio de su propio pueblo antes que ver expuestas sus ilusiones.

Por tanto, hay que abjurar de la realidad. Vivimos en un nebuloso periodo intermedio, en el que ocurren muchas cosas, pero hay muy poco movimiento. Sólo cuando ya no se pueda ignorar el inicio de la crisis -incluso por parte de los medios de comunicación y los censores tecnológicos- se podrá hacer un verdadero esfuerzo para abordar las causas profundas.

Sin embargo, este enigma impone a Moscú y Pekín la enorme carga de gestionar con cautela la escalada de la guerra frente a un Occidente para el que perder es intolerable.

Alastair Crooke* para [Strategic Culture Foundation](#)

Texto original : « [The 2023 War - 'Setting the Theatre'](#) », 13 de enero de 2023

[Strategic Culture Foundation](#) , 13 de enero de 2023

* **Alastair Crooke**, diplomático británico, fundador y director del [Conflicts Forum](#). Ha sido una figura destacada en inteligencia militar británica en « *Military Intelligence, section 6* (MI6) » y en diplomacia de la Unión Europea. Fue galardonado con la muy distinguida Orden de San Miguel y San Jorge ([CMG](#)), una orden de caballería británica fundada en 1818.

Traducido del inglés para [El Correo de la Diaspora](#) por : Carlos Debiasi

[El Correo de la Diaspora](#). París, 16 de enero de 2023.

<aref="license" href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/">[Licencia Creative Commons]

Esta obra está bajo una [licencia Creative Commons](#). Atribución según los términos Sin modificación - No Comercial - Sin Derivadas 3.0 Unported. Basada en una obra de www.elcorreo.eu.org.

[1] Zoltan Pozsar, miembro de la *Shadow Banking Colloquium of the Institute for New Economic Thinking* (INET), es experto en asuntos macroeconómicos mundiales, banca central e intermediación financiera. Escribe para VoxEU a título personal